

La Casa de la Hojarasca proyectará el turismo y los productos típicos



Aspecto de las obras en la Casa de la Hojarasca.

AURELIO MAROTO

La Casa de la Hojarasca está llamada a convertirse en un ejemplo de proyección para nuestro turismo y productos típicos, además de una plataforma para nuestra artesanía. Una Escuela-Taller se encarga de rehabilitar el edificio adquirido en su día por la Fundación Legado Bustillo.

La antigua casona se transformará en

un palacete donde la historia se mezclará con la modernidad, y con un fin último de desarrollo económico y la creación de empleo. Diego García-Abadillo visitó las obras un día antes de dejar su cargo de alcalde, invitando a su sucesor. Habló de diversificar la economía de La Solana, y en esta casa “habrá un Centro de Artesanía donde nuestros artesanos podrán fabricar, exponer y vender sus productos”. También está previsto crear un cen-

tro de negocios para alimentos como el vino, aceite, queso o azafrán.

Luis Díaz-Cacho siempre ha sido, y sigue siendo, un defensor a ultranza de los proyectos de Escuela-Taller, “cuando pocos entendían la importancia de la formación, nosotros ya apostamos por ella hace veintiún años”, en referencia a la Escuela-Taller ‘Casa Don Diego’, que él mismo dirigió. Afirmó que esta legislatura ha sido importante al conseguir ciclos de FP, incluso de grado superior, y defendió este tipo de proyectos, “las Escuela-Taller tienen una sensibilidad especial que las ponen a la vanguardia por que alternan formación y trabajo”.

APOYAR DESPUÉS DE FORMAR

Luis Díaz-Cacho afirmó que la coyuntura actual convierte la formación en clave, aunque admitió que la construcción ha tocado techo, “debemos promover Escuelas-Taller más integradoras, sin limitar la edad y diversificando los contenidos”. Luis Díaz-Cacho se comprometió a seguir apoyando estas iniciativas y añadió algo importante, “después de formarse, debemos ayudarles a emprender sus negocios”.